

DIARIO DE MURCIA.

EL PATROCINIO DE NUESTRA SEÑORA, Y SAN SERAPIO MARTIR.

Este periódico sale todos los dias, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Traperia número 70, y en la Libreria del Editor cuatro esquinas de San Cristobal; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por linea.

Crítica Literaria.

Revista de los Diarios, del 10 y 11.

Justo será que comience mi tarea tributando un millon de gracias á la bella poetisa que cual nuevo fenix aparece en la difícil senda literaria, mas vigorosa y mas sentimental, con mayores dotes y mayores deseos, tierna y grave á la vez. La señorita Buendia, tan seductora; que tanto arrebató con su amable trato, no conmueve, no seduce menos con sus poesias. ¡Cuan grato es al crítico prodigar estos elogios á una hermosa!... La pluma corre mucho; pero no tanto como el pensamiento; sujetemos ambas cosas.

El soneto «A mi bella» de tan amable poetisa, es un soneto acabado; un soneto de poeta mas bien que de una delicada y sensible mujer. Esto dá una idea muy relevante de su autora; y así como soy el primero en reconocer sus grandes facultades poéticas, suplico á la poetisa sea docil con la crítica y oiga las observaciones que me sujieren la segunda de sus composiciones. «El Ciego.»

Esta poesia está llena de sentimentalismo y de filosofía; hay estancias muy espontáneas y que dicen mucho; por ejemplo esta que transcribo:

«Soy el sarcasmo del hombre,
que por las calles andando
cuando me ven tropezando
yo les escucho reir.

Y aún cuando á veces me vean
con la pared tropezar;
no me quieren señalar
por donde debo seguir.»

está respirando compasion y humanidad, y es un reproche elocuente contra esos hábitos brutales y desapiadados, hijos de la fal-

ta de educación y moralidad. Sin embargo debo hacer presente que el sexto y séptimo verso consuevan en agudo; y en el metro que la poetisa ha usado deben serlo breves todos menos los del cuarto y octavo. No es la única estrofa que adolece de este defecto; en esto se demuestra algun tanto de inespencia respecto á reglas; cosa muy sensible cuando se posee una imaginacion y un corazon de poeta como gratamente reconozco en Doña Concepcion Buendia. «A la poetisa Doña Concepcion Bonafós» y «á mi querida madre» son dos poesias muy regulares de D. M. M. de Albornoz. En la primera, sin embargo, hubiera yo querido que el poeta no hubiese escrito este verso:

«y con ello fabricas memoria»

por que hablando francamente hay poca elegancia en él. A otro autor de menos dotes que del que me ocupo, no se lo hubiera advertido; pero ya que es capaz de escribir:

«Entonces ¡ay! madre mia
yo moraba en tu regazo,
y tu en maternal abrazo
me estrechabas con afán;
yo en tus labios seductores
un beso de amor posaba
y ese beso reiteraba
con el fuego de un volcan.»

que es un rasgo tierno y apasionado de amor filial, escrito con naturalidad y soltura (que es lo que se requiere en un buen poeta) justo será no dejarle pasar ninguna, mucho mas cuando veo que toma mis consejos, y que á una composicion tan incoherente é insulsa como el «Náufrago» han sucedido el Bastardo y el Crael» y las dos que analizo; poesias que se pueden suscribir sin